

Comentario

EN EL AVISPERO

Impresión grande han causado y causan las noticias que vienen recibiendo de Melilla. Esta impresión es tanto más profunda cuanto que los españoles nos hemos sentido víctimas de la mayor sorpresa. El gobierno aparece casi, y sin casi, como el único culpable de ello. El gobierno venía afirmando que, después del duro castigo que se había impuesto a los rifeños agresores de los obreros que trabajan en las minas, no era de creer que hubiera otros combates de importancia. La toma de Nador y la conquista del Atalayón eran suficientes para dominar a los indómitos y feroces cableños.

Hubo, en realidad, por parte del gobierno un exceso de optimismo. Esos excesos de optimismo pueden producir sino los efectos que ahora se advierten. Mejor hubiera hecho el gobierno en hacer comprender al país que el trance en que, justo e injustamente nos vemos metidos, tenía real y verdadera importancia. Así, quizás, habríamos podido calcular el alcance del sacrificio que se impone a la Nación; y así, teniendo medido ese alcance, los espíritus habrían recibido por ventura con mayor serenidad las ingratas noticias que el telégrafo nos trasmite. En circunstancias como las que atravesamos importa mucho que la opinión no sufra el contraste de impresiones agradables transmitidas de arriba y de realidades tristes que vienen del campo de la Guerra.

¿Qué clase de comentarios podía seguir a la amarga sorpresa que ha experimentado el país? Pues los comentarios que la realidad arranca de labios de todos. La muerte del coronel Ceballos, del comandante Royo, del capitán Guilloche, de los sargentos y soldados ha producido gran tristeza. El número de heridos aún a esta fecha se ignora. La censura mutila los telegramas. Mas, se adivina la sospecha de que nuestro ejército ha sufrido sensibles y considerables bajas. Ahora ya puede apreciarse que los combates son duros, que los peligros son grandes, que la osadía y el valor de nuestros enemigos imponen respeto. Para contener y rechazar a la feroz turba rifeña, nuestros soldados han tenido que hacer prodigios de valor, prodigando su sangre. Ahora se ve, claramente, que los sucesos de Melilla tienen una importancia que en el primer instante no pudo ser imaginada. Ellos, los moros, iniciaron el ataque al campamento de Hamet-el-Hach, resistieron bravamente, por espacio de catorce horas, el fuego incesante de ametralladoras y fusiles Mauser y cuentan con una organización de ataque impropia de gentes desconocedoras de la táctica europea.

Veamos la realidad tal como se presenta. Solo el gobierno aparece optimista. Dados los recursos materiales con que cuenta España, dados los dotes del general Marina y el valor de las fuerzas que lleva a la lucha, España zaldra con honra, y ojala con provecho, de este trance amargo. Pero, pensemos también que nos hemos metido en el propio avispero, en un avispero en que la tenacidad rifeña puede costarnos más, a la larga, que una guerra de verdad. Y naturalmente aún cabe que nos sorprendan noticias más amargas que las que recibimos estos días.

El beso del caballero

«Como la brisa que la sangre orea,
sobre el oscuro campo de batalla...»

Sobre las páginas de la vida escriben eternamente los españoles un romance pícaro, de jácara y donaire, otras es el romance heroico, donde por un cauce hidalgo corre un arroyo de ternura.

Esto aconteció anteayer en campos africanos. El teniente coronel Ceballos combatía denodado y brioso, cuando una bala mora dió con él en la tierra. La mano extraña del misterio había puesto junto al militar a su hijo, que es cabo de infantería. Y cuando la furia mogrebina hizo caer al caballero, bajo un cielo más digno de escuchar cítaras y guzlas que silbidos de balas, Ceballos quiso poner entre la vida y la muerte un puente bello y amoroso.

Y como sólo le quedaba un aliento

último, usó de él para incorporarse y besar a su hijo. Y se escuchó una voz de mando, y el hijo, ungida la frente por el postrero beso del padre, hubo de apartarse de él y lanzarse al combate.

Ese jefe que caía con tal entereza, eam en la sierra granadina hubo caído cierta vez otro caballero, diciendo: «Yo soy don Alonso de Aguilar»; ese jefe y su hijo tienen un encanto tierno y caballeresco que sabe a nuestros romances más que a los de Tabla Redonda.

«Oh, divino prestigio poemático, que sirves para embellecer el terror! Ese episodio del campo de Melilla hubiérase cantado, durante los días medievos en las plazas de los castillos ó en los campamentos cristianos.

Quizás ante Sevilla, próxima a rendirse; acaso bajo las tiendas regias, en tierra de Las Navas. Tal vez los mismos poetas árabes hubiesen hecho de ello una canción, para escuchada en camarines de atauja ó en kioscos de jazmines; en aquella Córdoba, hermana de Damasco y hermana de Bagdad.

¡Encanto poemático, que eres lo único que sirve para hacer amable la vida, bienhayas tú, que influyes como un sortilegio sobre aquellas cosas donde caes, como una bendición!

Pasó la muerte por el campo de batalla, y, triunfadora de la muerte, pasó sobre sus alas una ráfaga de tierna poesía.

Pedro de Répide.

DON CARLOS

DON CARLOS DE BORBON Y DE ESTE... El Señor, como le llamaban sus partidarios, el desterrado que vivía en aquel famoso y espléndido palacio de Loredán, de la sin par Venecia... El pretendiente al trono español... Después de su muerte, la piedad cristiana ha de perdonarle todos los yerros y las faltas que cometió, por su culpa ó la de los demás. Pero su nombre, ya unido, íntimamente, como la causa al efecto, a páginas luctuosas de nuestra historia. Para los que somos aún jóvenes y no pudimos alcanzar aquellos tiempos de las guerras civiles, D. Carlos tenía todas las proporciones de una leyenda trágica. De labios de nuestros padres y de nuestros abuelos oíamos contar que, por causa de aquel principio y de aquella bandera que se resumían en la persona de D. Carlos, murieron a millares las personas, corrieron ríos de sangre, pelearon con furor salvaje, inaudito, hijos contra padres, y hermanos contra hermanos; llenos de emoción, que hacía temblar los labios, nos contaban que en aquellos años se fusiló, se pasó a cuchillo, se robó, se incendió, se violó... Echamos un manto sobre los horrores... España se detuvo en su progreso medio siglo y se complotó, como atacada de locura, en verter a raudales la sangre de sus propios hijos... D. Carlos se fue; acaso ha muerto también con él el símbolo del poder absolutista; acaso, por ley inescrutable del destino, ha cesado de atormentarnos el espectro de otra guerra civil... Olvidemos.

Con la muerte de D. Carlos se produce un suceso político de grandísima trascendencia, y se plantea un problema cuya solución es difícil adivinar. La incógnita es D. Jaime. ¿Qué actitud seguirá éste? Al nombrarlo su heredero al trono español, le habrá legado también D. Carlos su propio espíritu? D. Jaime ha viajado mucho por Europa. A despecho de toda la integridad y pureza de la doctrina, don Jaime ha sentido oreada su frente con el hálito de la civilización moderna. Aún se recuerdan aquellas declaraciones que hizo desde Siberia, que tanto escandalizaron a los viejos tradicionalistas, y dejaron entrever que el espíritu liberal se había abierto algún camino en el alma del llamado Príncipe. Y luego en distintas ocasiones ha hecho gala de ideas que no parecen nada conformes con las fundamentales del partido que ahora le toca dirigir. Realmente no puede verse en D. Jaime al candidato tradicionalista con que sueñan los que aun guardan fervor por la monarquía tradicional. D. Jaime es, pues, una gran incógnita a resolver.

Desde el punto de vista de la política, la muerte de don Carlos puede modificar muy esencialmente la condición de los elementos que le permanecen adictos. Digo mal: esa modificación ya había ido realizándose entre determinados elementos que se sienten arrastrados hacia el Sr. Maura.

El Presidente del Consejo tiene como la casi única de las aspiraciones representar el sentido de la derecha, llevar acentuaciones reaccionarias a la política eficaz y de gobierno. El carlismo sin don Carlos—dice

un periódico—puede afirmarse que ha sido una realidad en estos últimos tiempos de nuestra política. Sin arriar sus banderas, integristas y carlistas mostrábase complacientes con el gobierno. Registré las crónicas parlamentarias, y se verá como las minas del integrismo y del carlismo han permanecido ociosas, considerando que la labor de los actuales ministros satisfacía en buena parte sus aspiraciones.

Es un hecho cierto que el Sr. Maura creyéndolo indudablemente la mejor política, se ha esforzado en quitar al partido conservador aquel carácter que le dió Cánovas y que, acentuaron después Silvela y Villaverde en sentido europeo.

Y así, «caminando» dice otro periódico—hacia la constitución de una fuerza política que se llame conservadora, pero que no tenga nada que ver con el genuino partido conservador; que sirva los deseos de los que cayeron derrotados en Alcolea, y no consiguieron ningún predominio en Sagunto; ahora, cuando desaparece D. Carlos, muchos de sus partidarios que ya andaban en coqueteos con el maurismo triunfante, encontrarán ocasión de hacer honestas y legítimas relaciones arduas, pero escondidas.

En estos términos deja planteado el problema tradicionalista la muerte de D. Carlos. Indudablemente con el cuerpo del desterrado de Loredán baja al sepulcro aquel espíritu de feroz intranquencia que caracterizó uno de los períodos más sangrientos y dolorosos de nuestra historia contemporánea. ¿Se lo asimilará D. Jaime para continuar enhiesta aquella bandera que tremoló en manos de D. Carlos? ¿Através el señor Maura, alrededor de la monarquía del nieto de Isabel II, a los descendientes de aquellos bravos que pasaron media España con Zumalacárregui y Cabrera?

Cándido

La navegación aérea

La tentativa de Latham.

Otros detalles

Se reciben detalles curiosos de la fracasada tentativa de Latham para cruzar la Mancha.

El monoplano se elevó en Sangatta a las seis y cuarenta minutos de la mañana, y después de ejecutar una evolución circular, se lanzó sobre el mar, perdiéndose pronto de vista.

La atmósfera estaba algo brumosa y era imposible distinguir nada, aun con buenos gemelos, a más de diez kilómetros de distancia.

Se esperaban ansiosamente radiogramas, y el tiempo pasaba sin que se recibieran, y la ansiedad iba en aumento.

Entre tanto de Dover, donde se hallaban ya prevenidas las autoridades y los marinos, salieron un mariner con su anteojo y un enviado de «The Daily Mail» al tejado del hotel Lord Warden, y no lograban ver el aeroplano.

A las once de la mañana llegó a Calais el cañonero «Harpon», que conducía al aviador Latham.

Este había llegado mar adentro a doce kilómetros de la costa, y notando que el motor iba perdiendo energía, y convenido de que era imposible corregir las deficiencias en los aires, se decidió a descender hasta el agua.

El «Harpon», que seguía al aviador, acudió presuroso en su socorro y encontró a Latham sentado todavía en la barquilla fumando tranquilamente un cigarrillo.

Ha sido operación bastante difícil la de salvar el aeroplano, que ha sufrido ligeras averías.

Latham se muestra muy alegre por haber confirmado su creencia de que es posible cruzar el canal.

Lejos de desalentarse, anuncia una nueva tentativa en cuando terminen las reparaciones del aparato.

Al llegar el aviador a Calais, la multitud le acogió con estruendos y entusiasta ovación.

SALIDA DE TROPAS

Juicios de la Prensa

Madrid 22, a las 14.10.—«La Correspondencia Militar» dice que la culpa de los descalabros de Melilla débese a los políticos que se oponen al engrandecimiento militar.

Creo que la acción de Pablo Iglesias no tendrá eco.

«La Epoca» dice que la campaña contra la guerra, de la prensa, es política.

Creo que el pueblo no secundará a los antiguerreros.

Baldomero Argente dice en «El Mundo» que los primates de los partidos deben orientar al pueblo.

«El Heraldo» dice que el Gobierno ha rectificado su primitivo pensamiento sobre la acción militar en Melilla y que pronto no bastará al crédito votado.

Oficiales vo' untarios

Varios oficiales han pedido ir a Melilla.

El ministro de la Guerra se ha opuesto a su petición.

La minoría republicana.

El diputado republicano don Julio Cervera ha dirigido una carta a Galadí pidiéndole que convoque a la minoría republicana para pedir la apertura de las Cortes.

También ha pedido al señor Trenor que le ceda el salón de actos de la Exposición de Valencia para celebrar un mitin en favor de la paz.

Suscripción—Tranquilidad—Mi in

La Asociación de Inquilinos inició una suscripción en favor de los reservistas.

Se ha recibido un telegrama oficial comunicando que llegó a Melilla el general Marina.

Reina tranquilidad.

Se ha celebrado un mitin contra la guerra, organizado por la juventud rebelde.

La salida del batallón de Las Navas—Un soldado intenta desarmar a un oficial

Madrid 22, a las 10.—Antes de marchar el batallón de Las Navas en los alrededores del cuartel había mucha gente en actitud agresiva.

No los dejaron entrar en el cuartel para despedir a los soldados.

Hubo escenas patéticas.

Bajaron a la estación acompañados de más de 6.000 personas en manifestación, con vitores y músicas.

En la estación esperaban 4.000 personas más.

El batallón de Las Navas entró ordenadamente en la estación.

Se procedió al embarque, dificultado por la multitud.

Se hallaban en la estación el capitán general, el gobernador militar, varios generales y el gobernador civil.

Fuerzas de la guardia civil y seguridad no podían desalojar al público.

Junto al quinto vagón de soldados se formó un enorme grupo gritando que bajaran los soldados.

El Sr. Vadillo y el coronel de la Reina, con fuerzas, intentaron separar a los revoltosos, pero estos se subieron a los techos de los coches, golpeándolos y rompiendo las luces.

Sumarian unas 1.000 personas.

Los exaltados pronunciaban graves excitaciones, mientras los soldados permanecieron impasibles.

En vista de la gravedad de la situación se dieron toques de atención y hubo carreras y sustos.

Los revoltosos arrojaron piedras a la oficialidad que acudía y hubo un soldado que intentó desarmar a un oficial.

El teniente coronel Sr. Palacios que las tropas bajaron del tren y cargaron a la bayoneta.

Así lo... hubo varios heridos, pero el guardia de seguridad...

... siete paisanos...

... los grupos trataron de...

... algunos algunos de...

La multitud entra en el cuartel de María Cristina.—Cargas por la guardia civil y de seguridad.—Heridos y detenidos.

La policía dice que muchos de los revoltosos son conocidos anarquistas.

A las tres y cuarto partió el tren, entre vivas y aplausos y saludando los soldados.

Se ordenó que fueran fuerzas de la guardia civil a desalojar la estación.

A las 3.25 de la madrugada llegaron del cuartel de María Cristina los soldados de Arapiles entre 5.000 personas.

Se cerraron las verjas para impedir el paso.

La avalancha arrolló a los guardias, precipitándose en el interior.

Los guardias civiles y de seguridad dieron un carga.

Hubo muchos contusos, entre ellos una niña que llevaba su madre en brazos.

Hubo 10 detenidos.

Se repitieron varias cargas... rodaron por el suelo.

Este resultó contuso.

A las cinco...

La primera brigada de la división reforzada, que la componen los regimientos del Rey y de León están en Leganés dispuestos a marchar.

También está preparada para marchar a Ceuta la segunda brigada mixta de Algeciras.

Para las familias de los reservistas

«El Imparcial» ha acordado pagar a las familias de los reservistas sacados de sus talleres, los jornales mientras aquellos estén en filas, y ruega a todas las empresas industriales que hagan lo mismo, ya que el Estado no puede hacerlo todo.

Grande de España que sienta plaza y va al Rif.

Entre las tropas que marcharon ayer a Melilla, figura el duque de Medina de Rioseco, grande de España, que había sentado plaza como soldado. Vestía, como los demás, uniforme de rayadillo, ostentando, bordados en su guerrera, la cruz de Calatrava.

Barcos a Málaga y a Melilla

Cádiz 21.—Zarparon con rumbo a Málaga a recoger las tropas salidas de Madrid, los trasatlánticos «Alfonso XIII». Este último dice que hará escala, en caso necesario, para recoger las brigadas del campo de Gibraltar y parte de la guarnición de Jerez, alistadas al primer aviso.

Zarparon a Melilla el crucero «Extremadura» y el cañonero «Marqués de la Victoria», a Ceuta el cañonero «General Concha» y a Málaga, el guarda costas «Numancia» y el transporte «General Lobo». En Tánger encuntrase fondeado el cañonero «Alvaro Bazán».

Otros cañoneros marcharán a vigilar e impedir el contrabando de armas.

A censo.—Lo que dicen unos viajeros

Cádiz 21, a las 12.—Se ha comunicado al general López de Haro, que su hijo, Sr. López Ochoa, ha sido ascendido a capitán por méritos de guerra.

Los viajeros llegados en el «Joaquín Picado», dicen que quedan un crucero español y dos franceses en aguas de Melilla.

Otros, llegados en un vapor francés, dicen que urge enviar refuerzos a dicha plaza.

Movimiento de buques

Cádiz 21.—Está listo para zarpar el cañonero «Doña María de Molina» que cañoneó a las kábilas en el Cabo Tres Faras, repostado de carbón, municiones y víveres para 15 días, con 400 cargas de cañón.

El auxiliar número 6 de la Trasatlántica quedará al servicio en la bahía de Melilla.

Fondeó en la Carraca, el cañonero «Alvaro de Bazán» para repostarse.

Barcos con pertrechos y víveres—Ofrecimiento—Extraordinarios

Cádiz 21.—Han zarpado con rumbo a Málaga y Melilla el «Leon XIII» y el vapor auxiliar de la Trasatlántica que llevan pertrechos y víveres.

Los navieros Izquierdo, Pinillos y C. han ofrecido barcos para el transporte de tropas.

Los periódicos publican extraordinarios.

La viruela en el ganado lanar

El Sr. Gobernador civil en vista de la aparición de la viruela en algunas reses laneras del predio «Son Servera» del término de Porreras, ha publicado en el «Boletín Oficial» dictando disposiciones para detener la difusión de la virulencia y con el fin de evitar el desarrollo de la mentada enfermedad.

Diega circular contiene entre otras, las siguientes disposiciones:

Se incomunicará seguidamente el ganado en donde se haya desarrollado la viruela; se señalará públicamente donde existía la mentada enfermedad; la leche que se extraiga de las reses enfermas será inutilizada; interin se observe el poder difusivo y la gravedad de la epizootia se llevará en el Negociado de Sanidad, en las oficinas del Servicio Agronómico y en la Secretaría del Ayuntamiento de Porreras, una relación de todos los ganaderos que quieran vacunar sus rebaños, operación que será practicada gratuitamente; cuando muera alguna res atacada será

enterrada en fosa profunda y cubierta con capa de cal.

También es probable la celebración de ferias, exposiciones y concurso de ganado en el citado término municipal.

AYUNTAMIENTO

Esta noche a las ocho y media en el Ayuntamiento celebrará sesión en segunda convocatoria.

Los asuntos que se hallan fijados en el orden del día son los siguientes:

Acta anterior:

Cuentas

Oficio de la Junta local de 1.ª enseñanza proponiendo que se adquiera definitivamente en arriendo de la casa de don Rafael Juan para trasladar a ella la escuela de niños de Santa Catalina.

Otro de la misma, proponiendo la distribución de las mil pesetas consignadas en presupuesto para subvencionar a los profesores de escuelas públicas que durante el primer semestre del actual año han tenido una asistencia mensual mayor de 80 alumnos.

Circular de la Comisión organizadora de la Exposición Nacional permanente en Madrid de industrias y productos agrícolas pidiendo la ayuda efectiva del Ayuntamiento.

Carta de D. Teodoro Llorente.

Telegrama del señor Martínez Aloy.

Otro del Alcalde de Valencia.

Solicitud de don Miguel Lanuza y don Pedro Alorda, haciendo algunas manifestaciones referentes a la provisión de la plaza de secretario de este Ayuntamiento.

Dimisión de don Mateo Simó del cargo de cobrador del Matadero.

Repartición de contribuyentes en 14 secciones con la designación del número de vocales que en cada de ellas han de formar parte de la Junta municipal.

Expediente para justificar la ausencia ó ignorado paradero del padre de un mozo que debe ser incluido en el próximo alistamiento.

Otro ídem id.

Otro ídem de un hermano.

Sorteo entre los señores concejales elegidos últimamente en los distritos 5.º y 8.º para la designación de los que cubran las vacantes que resultaran en los respectivos distritos.

Dictamen de la Comisión de Gobierno proponiendo las bases para el concurso de la enagenación de los escrementos del Matadero.

Otro de la misma proponiendo se confeccionen unos distintivos para los señores concejales, unas gorras para los maceros y colocación de timbres en el despacho del Sr. Alcalde.

Otro ídem id. referente a unas instancias de varios vecinos de distintos suburbios sobre sacrificio de reses en el Matadero.

Dictamen de la Comisión de Fomento proponiendo se gratifique a D. Martín Blanco los servicios que tiene prestados en concepto de jefe accidental de la cárcel desde primero de enero hasta 29 de junio último.

Otro ídem id. se proceda al cambio de la bomba de sacar agua en el edificio de Capuchinos que resulta inútil, por otra nueva.

Otro id. id. sobre establecimiento de un tranvía eléctrico en esta ciudad.

Cuatro dictámenes de la Comisión de Obras proponiendo se autoricen otras de carácter particular.

Otro ídem id. para que mediante los trabajos que haya lugar se declaren en principio como vecinales los caminos denominados de «Na Sardana» y el de «Son Cladera».

Otro id. id. para que se apruebe un certificado del arquitecto respecto a ciertas obras realizadas en el puente llamado «Sa Gabaneta».

Otro id. id. rectificando la distribución hecha del art. 2.º esp. 6 del presupuesto municipal vigente «Caminos Vecinales» a efectos del pago de una cuenta.

Relación de pequeñas reparaciones en la vía pública.

Dictamen de la Comisión de Enanche proponiendo que se paguen los gastos de inscripción en el registro de la propiedad de la escritura de las 40 hectáreas.

Otro id. id. se conceda permiso a don Antonio Barceló para colocar andamiejes, en los terrenos adyacentes a la Puerta de Santa Margarita.

Relación de pequeñas reparaciones.
Dictamen de Hacienda sobre gratifi-
cación por trabajos de la Junta del Cen-
so Electoral. (3. de Julio de 1909.)
Suscripción a la Revista de cuestio-
nes municipales. (3. de Julio de 1909.)
Relación de reclamaciones por ca-
rruajes de lujo.
Dictamen de la Comisión especial de
aguas y la permanencia de Obras refe-
rente a la proposición presentada por
el Sr. Alcalde.

LOTERIA

9306	2.500	Madrid
9306	150.000	Madrid
9308	2.500	Madrid
20924	3.000	Madrid
20925	60.000	Sevilla
20926	2.000	Sevilla
7725	1.750	Sevilla
7726	40.000	Ignalada
7727	1.750	Ignalada

Premiados con 3.000 ptas.

2337	3.000	Madrid
10445	3.000	Valencia
16180	3.000	Madrid
17147	3.000	Madrid
25991	3.000	Madrid
20632	3.000	Mondariz
1592	3.000	Ayolas
26050	3.000	Sevilla
24857	3.000	Barcelona
9483	3.000	Sevilla
14313	3.000	Valencia
25145	3.000	Manresa
21455	3.000	Burgos
15168	3.000	Madrid
28604	3.000	Barcelona
18789	3.000	Barcelona
28576	3.000	Villanueva y Gelturi
6342	3.000	Granada
20631	3.000	Burgos
26872	3.000	Madrid
5678	3.000	Coruña
11201	3.000	Valencia
32429	3.000	Barcelona
27214	3.000	Sevilla
27105	3.000	Lelmeiz
1146	3.000	Toledo
21707	3.000	Barcelona
8983	3.000	Valverde del Camino
7360	3.000	Madrid
11591	3.000	Madrid
8529	3.000	Madrid
13714	3.000	Cartagena

Premiados con 500 ptas.

Decena	14 28 43 80
--------	-------------

Centena

100 129 140 142 211 223 235 246 267
297 305 311 345 351 378 454 461 465
492 494 498 551 588 565 587 605 643
663 683 706 767 797 822 831 859 872
875 885 902 904 932 935 968

Mil

029 048 049 054 063 067 085 124 126
142 173 299 334 356 357 400 448 457
519 521 538 583 618 661 749 796 808
848 853 866 920 937 963 991

Dos mil

003 012 020 061 073 084 110 150 165
191 218 247 260 271 282 293 312 313
330 351 399 459 477 420 452 515 534
922 646 701 720 728 742 750 763 779
812 817 884 896 937 960 980

Tres mil

005 037 056 133 138 154 168 173 210
212 219 233 234 260 284 291 329 398
421 478 492 525 566 572 578 606 616
654 674 737 803 824 830 831 844 882
887 906 940 986

Cuatro mil

071 110 157 157 165 193 293 298 364
374 386 390 403 401 406 437 456 468
516 518 563 600 668 673 681 689 735
735 729 737 775 802 818 822 960 867
876 877 886 935 955 963 965 967 971

Cinco mil

012 016 024 062 073 089 138 184 188
216 231 273 344 318 413 425 436 470
773 484 108 663 618 612 612 920 634
704 731 732 788 898 890 861 870 925
953

Seis mil

000 066 077 129 214 290 288 363 346
347 357 394 440 444 448 555 560 581
605 639 649 667 670 690 725 738 887
899 920 935

Siete mil

004 052 058 095 096 121 147 149 154
160 226 231 255 264 270 318 313 334
362 440 483 463 475 534 536 543 551
604 621 604 621 640 690 702 715 734
737 752 839 833 867 880 833 918 923
947 975 994

Ocho mil

041 105 130 135 145 194 214 256 263
391 406 411 418 453 470 474 527 534
538 548 586 579 589 613 634 639 661
742 777 829 850 901 922 949

Nueve mil

039 041 037 091 125 159 161 165 196
197 200 247 356 411 425 430 453 466
347 500 610 621 532 573 582 288 625
631 641 706 727 733 737 746 785 787
821 849 861 868 912 960 964 996

Diez mil

011 026 037 039 040 042 045 084 090
092 151 167 198 204 229 231 262 263
293 291 312 323 334 344 402 416 423
441 450 468 485 488 508 521 556 566
535 712 765 769 783 784 790 815 831
835 853 856 861 869 880 900 901 903
922 926 957 961

Once mil

002 023 026 038 098 123 124 125 151
158 164 172 185 197 211 232 236 275
271 308 316 226 334 340 435 501 518

523 525 568 554 628 578 691 692 700
771 778 787 788 816 882 929 945 957
967 993

Doce mil

017 034 037 088 121 138 152 175 178
196 217 272 299 320 441 463 512 549
560 589 603 700 720 766 793 803 822
850 856 880 993 903 913 942 962 990
997 998

Trece mil

005 010 014 067 082 156 216 227 297
338 370 425 434 436 475 488 534 550
570 603 629 673 680 725 751 767 776
786 798 822 832 839 840 864 868 880
907 948 968 986

Catorce mil

015 024 052 060 081 082 088 100 106
128 174 181 182 191 211 239 247 262
265 367 325 330 360 379 381 411 489
491 574 600 625 648 680 704 726 737
764 796 810 847 861 868 876 905 971
995

Quince mil

001 006 007 011 013 025 031 077 078
132 133 153 186 215 251 259 265 281
315 347 353 365 371 410 411 425 428
516 522 533 543 589 661 672 709 733
762 797 812 816 860 886 903 941 948
951 970

Diez y seis mil

006 036 049 075 094 111 166 170 180
194 200 206 207 209 246 262 274 275
291 297 303 321 346 358 377 385 423
437 461 464 499 506 580 599 612 616
613 624 630 692 709 801 836 907 918
939

Diez y siete mil

008 040 045 053 074 098 115 121 145
164 206 232 237 275 323 342 342 348
370 460 462 471 521 547 597 640 649
684 762 809 850 883 865 898 904 932
909

Diez y ocho mil

054 070 100 117 137 188 193 193 262
291 295 340 349 401 458 476 516 565
579 592 596 646 658 710 714 723 739
754 788 851 866 880 894 910 928 932
934 945 983 986

Diez y nueve mil

031 130 186 211 217 227 272 274 314
343 344 358 362 394 395 456 489 495
525 573 594 626 632 721 726 737 746
736 734 810 818 838 838 896 922 971
979 983 991

Veinte mil

000 046 111 117 183 189 218 240 329
333 339 345 347 379 387 398 431 489
501 522 558 582 602 612 625 657 644
651 676 685 714 726 732 770 786 808
821 867 688 914 121 996

Veinte y una mil

023 068 072 095 101 104 136 139 144
150 176 293 308 327 360 422 469 481
486 528 535 648 653 668 660 677 691
711 720 750 798 828 825 856 865 868
884 914 924 927 941 954 980 996

Veinte y dos mil

006 026 032 058 083 160 172 180 189
250 251 290 300 323 350 361 364 370
403 467 503 513 579 557 663 668 686
703 724 726 741 760 755 767 772 799
801 839 876 885 893 894 933 938 858
959 997

Veinte y tres mil

025 045 061 140 142 160 218 246 284
293 308 310 324 328 338 362 380 400
408 426 429 469 492 528 534 564 569
580 594 659 679 697 749 759 769 784
814 940 847 851 861 905 906 986 989

Veinte y cuatro mil

066 031 103 123 128 136 138 153 162
166 176 817 250 276 332 393 400 430
445 450 485 494 544 624 659 675 735
742 784 792 784 792 848 866 872 888
896 925 932

Veinte y cinco mil

093 105 122 123 134 136 182 194 201
206 212 221 304 306 351 495 496 537
586 710 627 630 638 764 792 807 846
877 903 924 945 989 991

Veinte y seis mil

007 036 109 133 146 211 235 240 249
283 356 379 399 403 430 494 505 513
519 535 554 584 511 684 738 801 826
860 876 895 924 956 873

Veinte y siete mil

003 018 032 044 057 103 129 143 185
199 231 256 315 343 346 372 399 414
429 435 441 523 557 562 599 618 623
657 661 672 735 753 761 773 802 856
873 887

Veinte y ocho mil

012 024 031 060 092 095 115 139 152
168 197 200 217 254 339 341 388 430
442 509 578 610 671 684 685 712 718
724 737 739 774 796 809 877 891 895
901 908

Veinte y nueve mil

039 071 125 142 165 219 220 287 393
432 401 405 459 469 487 493 563 583
589 599 609 624 630 662 670 690 761
784 797 814 815 849 864 914 954

Treinta mil

001 017 036 047 091 114 118 135 141
152 163 204 253 262 312 391 420 421
429 508 847 592 602 607 674 696 701
731 770 846 924 938 954 981

Treinta y una mil

018 022 038 076 082 083 085 090 103
132 165 179 245 256 271 303 332 349
361 371 372 396 422 442 457 491 519
624 628 629 639 640 664 690 698 616
630 668 739 762 793 829 831 869 897
900 966 972 977

Treinta y dos mil

032 119 135 142 191 193 213 221 252
303 323 340 464 374 377 403 438 466
496 408 616 627 631 553 610 634 637
759 761 762 779 821 840 876 295 906
966 996

Treinta y tres mil

062 065 068 073 075 093 110 125 161
185 188 195 211 254 267 292 294 300
331 348 361 362 374 505 513 528 577
585 619 628 632 651 665 715 747 750
761 769 774 774 776 832 837 866 921
937 981 983

Salidas

Esta mañana ha salido para la vecina
isla de Cabrera el vaporcito de este nom-
bre,

Treinta y cuatro mil

010 013 010 067 089 174 287 325 384
339 387 485 481 482 503 821 548 572
594 590 633 631 720 734 748 764 768
780 783 795 799 801 912 917 916 957
958 970

TELEGRAMAS

Servicio especial y exclusivo de LA TARDE

La guerra de Melilla

Madrid 23 (2'40 m.)

La censura.—Los sucesos de Madrid.—33 muertos y 57 heridos. Baja de valores.—Muerte del Caid Nador.—Vapor contrabandista.

La salida de tropas.—Precaviones.

Ayer ha continuado el embarque de las tropas expedicionarias.

Desde los cuarteles a la estación, las autoridades habían tomado gran lujo de precauciones.

Numerosas fuerzas de la guardia civil de caballería e infantería y fuerzas de orden público y de seguridad cubrían por completo la carrera y tenían severas ordenes para detener a cuantos intentaran hablar con los expedicionarios.

En las puertas del andén se había formado doble fila de individuos de la benemérita con objeto de no dejar entrar a nadie a la estación que no fuera con carácter oficial.

La vía estaba asimismo vigilada.

Al andén acudieron todas las autoridades civiles y militares y nutridas representaciones de todos los cuerpos de la guarnición, que al ponerse el tren en marcha aplaudieron con gran entusiasmo; primero y luego se cuadraron los militares y el elemento civil se descubrió, permaneciendo así hasta que el tren se perdió de vista.

¿Que pasó?

El capitán general Villar y Villate visitó al ministro de la guerra, general Linares, y le dio detallada cuenta de los sucesos que se habían desarrollado anteayer al embarcar la tropa.

El general Villate, dijo al ministro, que había dado las oportunas ordenes para que en la estación no entrara más público que el que fuera con carácter oficial.

Explicó también dicho general al ministro, los motivos que tuvo el teniente coronel de Arapiles para hacer descender la tropa de los vagones para contener la formidable avalancha de revoltosos que se precipitó sobre el tren.

Los jueces militares

Los jueces militares que intervienen en los sucesos desarrollados anteayer, han conferenciado muy extensamente con el capitán general de la región.

Los detenidos son varios y están en las prisiones militares.

¿Hubo colisión?

A la salida de los trenes militares fueron curados los heridos en la estación..... (La censura ejerce sus funciones y nos corta la conferencia.).

La censura

Nuestro activo corresponsal nos comunica que se ha extremado la censura de un modo extraordinario.

Hoy se han prohibido las conferencias telefónicas y cuando ya han dado la orden de que se podía telegrafiar, estos han sido mutilados originando incoherencias.

Periodicos denunciados

Han sido denunciados los periódicos «España Nueva» y «El País».

El ministro de la Gobernación, señor La Cierva, dijo, que está dispuesto a que no se telegrafe ninguna noticia alarmante de la guerra, hasta que se tenga una confirmación completa.

Tampoco está el ministro dispuesto a que se circule nada ni se hable en los mítines.

Ayer dió la policía una gran batida a los vendedores de periódicos, que ocasionó las consiguientes carreras y sucos.

La efervescencia es grandísima.

Por momentos aumenta la agitación.

En los patios de la presidencia del Consejo y del Ministerio de la Gobernación hay fuertes retenes de seguridad.

La Cierva

El Sr. La Cierva ha celebrado un detenida conferencia con el jefe superior de policía y los jefes de la guardia.

Se guarda gran reserva sobre lo que trataron.

Baja de valores

Los valores han sufrido una baja extraordinaria.

En la Bolsa, durante toda la tarde ha habido gran pánico.

Las acciones del Banco de España han sufrido una baja de seis enteros y las de la Arrendataria de Tabacos de cinco.

Todo el mundo se pregunta que es lo que ocurre para que los valores sufran tan rápido descenso.

Ferrandiz

El ministro de Marina, anunció a los periodistas que dentro de pocos días saldrá para el Ferrol.

Moros muertos

Las tropas que guarnecen la segunda caseta, han hecho un reconocimiento y han encontrado diez moros acibillados de balazos.

Un tiroteo

Durante la madrugada los moros hicieron continuos disparos, sin causarnos una baja.

Al amanecer fueron cañoneadas las avanzadas moras y desde aquel momento no dispararon los moros ni un solo tiro.

Entierro de las víctimas

Hoy ha tenido lugar el acto de sepultura a los jefes, oficiales y soldados muertos en la última acción.

El acto fué grandioso conmovedor.

Presidió el triste cortejo el general Real, un coronel y un sacerdote, figuraban también en la triste comitiva numerosos jefes y oficiales.

Las tropas hicieron los honores correspondientes.

Un numeroso gentío seguía al cortejo.

Sobre los ataúdes veíanse algunas coronas con sentidas dedicatorias.

Telegrama oficial

En el ministerio de la Guerra se ha recibido el siguiente telegrama oficial:

Los muertos que hemos de lamentar por la acción de ayer 33 y el de heridos 57.

Estos están casi todos graves.

Tranquilidad

Telegramas recibidos de Melilla dan cuenta de que durante la noche no ha habido novedad.

Los rebeldes

Los rebeldes permanecen en sus posiciones y según noticias se están preparando.

Hay que advertir que después de cada combate se reorganizan y procuran corregir las deficiencias que han notado en sus ataques.

Nuestras tropas

Nuestras tropas conservan las posiciones y han recibido abundancia de municiones.

Se espera de un momento a otro un nuevo ataque.

Las bajas moras

Un confidente que ha hablado con el general Marina, ha dicho que los moros han tenido 174 muertos y centenares de heridos.

Cree dicho confidente que a los moros les empieza a escasear las municiones.

Muerte de un Caid

Noticias llegadas del campo moro, dan cuenta de que ha fallecido el Caid Nador.

Algunos individuos de la tribu rebelde creen que deben pedir la paz.

El general Marina

El general Marina ha revistado las tropas expedicionarias y las arengó.

Dichas tropas se trasladaron inmediatamente al Atalayón y reforzaron los destacamentos que guarnecen las casetas para evitar de ese modo cualquier sorpresa.

A medida que van llegando los refuerzos ha dispuesto el general Marina que releven a las tropas que hasta ahora han permanecido en campaña pues ve el general Marina que necesitan reposo pues se encuentran fatigados.

Otro combate

En el ministerio de la Guerra, se ha recibido un despacho cifrado de Melilla, dando cuenta de una sensacional noticia.

El telegrama que va firmado por el general Marina, dice que desde la plaza se oye el continuo estampido del cañón y cree que se está entablando un combate en las avanzadas próximas a Cabo de Agua.

Reina gran expectación, pues en dicho territorio existe muy poca fuerza.

En el ministerio de la Guerra

En el ministerio de la Guerra no se

han facilitado los nombres de los muertos y heridos para evitar que con la precipitación con que se reciben los dromos se produzcan sorpresas y confusiones.

¿Un vapor contrabandista?

En Cabo de Agua ha embarrancado el vapor francés «Venecia».

Se cree que dicho vapor conducía armas y municiones para los moros.

No habrá mítins

El ministro de la Gobernación al recibir hoy a los periodistas les dijo que prohibirá la celebración de los mítins siempre que estos fueran para combatir la guerra.

Preparando tropas

Por el ministerio de la guerra, se han dado las oportunas ordenes, para que estén dispuestas a embarcar al primer aviso, dos regimientos de la brigada de dragones que se encuentra en Barcelona.

Se ignora quien mandará dicha fuerza.

Precauciones

El Sr. Lacierva ha recibido un telegrama del gobernador civil de Barcelona Sr. Osorio Gallardo.

En él le da cuenta que durante todo el día y la noche ha adoptado grandes precauciones para evitar que se repitieran las manifestaciones de ayer.

Impresiones

Madrid 23 a las 4'40.

Los noticias que esta madrugada se han recibido de Melilla son más consoladoras. Dan una impresión más favorable acerca del curso de las acciones de guerra, que se han librado sangrientamente en ese espacio de tierra marroquí que se extiende entre la estación de Nador y las posiciones del monte Atalayón.

Las fuerzas últimamente desembarcadas, después de un breve descanso, marcharon a las avanzadas, ocupando los sitios que tenía previamente designados el general Marina. Llevaban ametralladoras y cañones de tiro rápido.

Con estos considerables refuerzos cambia completamente el aspecto de la campaña.

Los rifteños hicieron un gigantesco esfuerzo, en esos porfiados combates librados contra el campamento español; y aunque nuestras tropas han registrado bajas muy sensibles, la pericia del general Marina y la bravura de nuestros soldados, luchando contra una morisma muy superior en número, lograron rechazar los ataques dados en plena noche. Los rifteños a estas horas se han retirado para reponer sus grandes pérdidas, para reorganizarse, acaso para cobrar nuevos alientos y reanudar los ataques. Lo cierto es que el harka ha sufrido muchísimo. Los correspondientes describen, con todo pormenor, los combates recientemente librados; aquellos sitios ofrecían un aspecto de desolación. Las ametralladoras del general Marina vomitaban tal cantidad de proyectiles que solo la temeridad de los kabileños podía resistir; pero los kabileños dejaron el campo sembrado de muertos y heridos.

Calculase que el número de muertos por parte de los marroquíes ha sido grandísimo. Ellos mismos confirman que han recogido 104 cadáveres. ¿Puede calcularse el número de heridos?

El general Marina ha regresado a la plaza, entre las aclamaciones de los habitantes. Los mismos moros elogian las condiciones del general. Se ha batido como un soldado en los sitios de mayor peligro, ha dirigido las operaciones con pericia; ahora regresa a Melilla para ejercer acaso una función diplomática. Los caides de Frajana y de Mezquita le han visitado para renovar sus protestas de amor a España. El general Marina, castigada la audacia de los kabileños, acaso no se muestre sordo a las proposiciones de paz que le hagan los escarmentados combatientes.

La presencia del general Marina en Melilla se tiene como una buena señal, y ha producido en el vecindario una impresión inmejorable. Ha renacido la tranquilidad. Los moros amigos han reanudado las transacciones comerciales. El general Marina ha ordenado que se les respete, con penas severísimas. Excelente política que puede dar útil resultado.

Y ello, unido a las fuerzas que continuamente van llegando, ha hecho que la plaza recobrase aquella normalidad

que quedó perturbada con la agresión de los moros a las minas de Benibui Fror. Los moros han experimentado la eficacia de los recursos de que puede disponer España para la guerra.

Si las noticias del campo de Melilla son algo consoladoras, en cambio las que transmiten de la Península, y especialmente de Madrid, dan una sensación desagradable.

Ha de advertir, para conocimiento de los lectores de La Tarde, que el ministro de la Gobernación ejerce una censura rigurosa sobre los telegramas que expedimos a los periódicos de provincias.

Esta censura se ha extremado de tal manera que han quedado prohibidas algunas conferencias telefónicas.

Otras conferencias han quedado tan mutiladas, que no pueden menos de originar incoherencias que el lector acaso no pueda explicarse.

Es lo cierto que las noticias no pueden ser recibidas ahí sino con grandes mutilaciones, quedando truncado el relato de los hechos ocurridos en Madrid, con motivo del embarque de las tropas que manda el general Pintos.

Séase que se prohibió absolutamente la entrada de la muchedumbre en la estación, pudiendo así evitarse que se repitieran los desórdenes ocurridos anteayer.

El capitán general Sr. Villar y Villate celebró una larga conferencia con el ministro de la Guerra, relatándole lo ocurrido esta madrugada con el embarque de tropas.

Aquella autoridad expuso al general Linares las razones que había tenido el teniente coronel del batallón de Arapiles para hacer bajar a las tropas de los coches en que ya iban instalados a fin de contener a la masa de revoltosos que intentaban oponerse a la salida del tren.

Han resultado buen número de heridos, que fueron curados en la estación.

Pers, ya digo: la censura que se ejerce es extraordinaria. Los lectores no pueden conocer, con todo nuestro esfuerzo, lo que ha ocurrido en Madrid.

Correo de hoy

Caída del gobierno francés

París 23.

En la sesión celebrada esta tarde por la Cámara de diputados ha sido derrotado el gobierno a consecuencia de un incidente de la discusión del informe de la comisión parlamentaria investigadora de los asuntos de marina.

Continuando el debate pendiente, usó de la palabra el ministro de Marina, quien dijo que se habían tomado las medidas oportunas a fin de que el Parlamento pudiera enterarse exacta y detalladamente de las cantidades necesarias para la reorganización de la marina.

Respecto a las construcciones y adquisición de calderas, dijo el ministro que se recurrirá al sistema de subastas. El proyecto que preparaba el gobierno organizaría sobre nuevas bases la Administración central y la Junta superior de marina.

Terminó el discurso con una viva protesta contra las exageradas y peligrosas opiniones pesimistas sobre las escuadras francesas, «pues con tales juicios—dijo el orador—se acabará por hacer creer en el extranjero que Francia ya no tiene marina.»

Habló a continuación el diputado conservador M. Delahaye, quien ocupándose del asunto Dupont, dirigió al anterior ministro de Marina, M. Thomson, violentísimos ataques, contestados por éste con la misma energía.

Después se levantó el presidente del Consejo.

Clemenceau comenzó su peroración diciendo que el Gobierno entero se hacía solidario de las manifestaciones del ministro de Marina.

Luego recogiendo las inculpaciones de incuria que M. Delcassé ha dirigido al gobierno manifestó que le extrañaba la acusación precisamente en labios del ministro que llevó a Francia a firmar la lamentable acta de Algeciras, que fué una tremenda humillación para la república.

Estas palabras del presidente del Consejo arroncaban enérgicas protestas de varios lados de la Cámara.

Clemenceau añadió:—He dicho eso porque los ministros de Guerra y Marina declararon que no estaban preparados para una contingencia peligrosa.

El diputado radical disidente M. Dumont gritó:

—Francia no sufrió en Algeciras ninguna humillación. No hizo más que seguir sus tradiciones de humanidad y de amor a la paz.

En medio de la agitación de la Cámara, Clemenceau y Delcassé, exaltados y en un verdadero «corps à corps» oratorio, se dirigían mutuas recriminaciones.

Delcassé decía:

—Es posible que a la nación en otros días todo el bien que deseaba; pero si M. Clemenceau no censura, reconoce implícitamente que no cumplió con su deber entonces porque M. Clemenceau era presidente de la comisión de marina cuando yo era ministro.

Clemenceau contestaba:

En la época de la conferencia de Algeciras hice yo una campaña contra la política internacional de monsieur Delcassé, y esa campaña fué aprobada por todos los patriotas.

Terminada la agria discusión, el presidente de la Cámara mandó leer una orden del día de confianza al gobierno, que acababa de ser presentada, y la Cámara negó la prioridad de dicha orden del día por 212 votos contra 176.

Entonces el gobierno abandonó el salón.

De algunos bancos de las oposiciones salieron aplausos al ministerio derrotado.

En los pasillos de la Cámara se comentó vivamente el vencimiento de Clemenceau. Casi unanimemente se reconocía que había estado poco hábil y sobre todo, poco prudente en su choque con M. Delcassé.

Después de lo ocurrido era imposible la cohesión de la mayoría; la caída del gobierno, más bien que una derrota parecía un suicidio.

Clemenceau presentó en seguida a Mr. Fallières la dimisión del gabinete, que le fué admitida, con el ruego de que los ministros siguiesen despachando los asuntos pendientes.

El presidente de la república pidió al del Consejo que mañana a primera hora volviese al Eliseo para conferenciar con los presidentes de la Cámara.

Después de esta entrevista Mr. Fallières, con visos de verosimilitud, el rumor de que será llamado a formar gabinete Mr. Briand, actual ministro de Justicia.

ECOS DE SOCIEDAD

Viajeros

A bordo del vapor correo «Julio» han llegado esta mañana de Barcelona.

D. Luis Zaforteza, D. Catalina Margner, D. José Vázquez, D.ª Margarita Torres, D.ª Brígida Gomez, don Bartolomé Roig, D. Pedro Arbona, D. Arturo Ceballos y otros.

En el «Miramar» salieron ayer para Barcelona.

D. José Ferrer, D. José Zalonello, don Federico Puig, D. José Costa, doña María Roca, D. Juan y Concha Bestard, doña Francisca Maura y otros.

En el mismo buque salió para la ciudad conchal D. Jorge Fortuñi.

Personales

A bordo del «Miramar» salió ayer para Barcelona con objeto de ser operado el señor D. Joaquín Dameto canónigo de nuestra Basílica Catedral acompañado de su sobrino el Sr. Marqués de Dameto.

También salió para Barcelona desde donde marchará al extranjero el M. I. señor D. Mateo Rotger canónigo de la Catedral Basílica de Palma.

En el vapor correo de Valencia han salido esta tarde a las 12 los simpáticos y bellas señoritas doña Francisca Lladó y María Tous y Lladó.

También han embarcado en el vapor «Julio» el redactor de «La Última Hora» don José Vives Verger y nuestro compañero de redacción don Enrique Vives.

Se ha concedido quince días de prórroga para incorporarse a su destino, al nuevo delegado de Hacienda de esta provincia don Ruardo Ballester.

Ha sido nombrado maestro propietario de Luchmayor don Rufino Carpena.

Para buenos moscatels y vinos rancios superiores, no hay como Casa Embarrancos. Do. Cristo, 4.

Gacetillas

El «Fomento del Turismo» se reunirá esta tarde a las siete y media en Asamblea general extraordinaria.

La Directiva agradecerá a los señores socios la concurrencia al acto, ya que deben tratarse en él asuntos de interés para la Sociedad.

Con motivo de ser mañana la fiesta onomástica de S. M. la Reina madre y pasado la festividad de Santiago Apostol Patron de España, el Excelentísimo Sr. Capitán General de este distrito ha dispuesto que en ambos días las tropas vistan de gala, se ize el pabellón nacional en los edificios y fueras militares y que por la batería de salvase hagad las de ordenanza.

En el vecino pueblo de Establiments el 25 y 26 del corriente se celebrarán fiestas en honor de San Jaime. Prometen ser muy lucidas.

Tomando el SEROBOL aumenta el apetito, el peso y la resistencia muscular. 18

La única legítima «Sal Vichy-Etat» para bebidas se expende en cajitas metálicas de 50, 25 y 10 paquetes a la dosis de un litro. Exijese «Sal Vichy-Etat». Rechácense las imitaciones.

ALCANCE

Madrid 23 (a las 11'40 m.)

El círculo republicano

Con motivo de violentos discursos pronunciados ayer en el círculo republicano de la corte, el ministro de la Gobernación Sr. Lacierva ordenó su clausura.

Los detenidos de ayer

Los detenidos ayer con motivo del tumulto, ocurrido a la salida de las tropas expedicionarias, serán sometidos a la jurisdicción militar.

Maura

El presidente del consejo Sr. Maura ha salido de Madrid y se unirá en Venta de Baños con el Rey y proseguirán su viaje a Santiago.

Diez y nueve detenidos

Son 19 los individuos detenidos anteayer en la estación del Mediodía. Todos ellos han sido entregados a la autoridad militar.

Mas de Melilla

Otro combate

Telegramas recibidos de Melilla dan cuenta de que los moros se concentraron en el fondo del valle y en las estribaciones del Gurugú.

Después de hacer grandes preparativos los rebeldes hicieron continuas descargas contra nuestras tropas que inmediatamente contestaron a la agresión durante toda la tarde.

Los kábilas iban capitaneados por el moro Maimon.

Las bajas

Según noticias recibidas, los moros en el combate de anteayer tuvieron 275 muertos.

En cuanto a las bajas sufridas por nuestra parte, nada ha dicho el ministro, pues no quiere citar nombres hasta que no quepa la menor equivocación.

De heridos tenemos que lamentar tres oficiales, seis sargentos y ciento nueve entre cabos y soldados.

El combate de ayer

Empiezan a llegar detalles del combate.

Los rebeldes se subdividieron entre el punto conocido con el nombre de Nador y la garganta del Gurugú.

Nuestras tropas bombardearon las posesiones de los moros a los cuales se les obligó a refugiarse en el barranco.

Los moros contestaron a los disparos de la Artillería con descargas de mauser.

Por nuestra parte hemos tenido varios heridos.

Los ministros

La mayoría de los ministros ha visitado al presidente del consejo con el que han cambiado impresiones.

Todos los consejeros han guardado la mayor reserva sobre lo tratado.

32.000 hombres a Melilla

De las conferencias que ha celebrado el señor Maura con sus compañeros de gabinete, se sabe que se han comunicado reservadas ordenes para que la segunda brigada de cazadores del Campo de Gibraltar esté dispuesta para marchar a Melilla.

El Gobierno se propone trasladar a Melilla con la mayor rapidez posible 32.000.

Linares Santiago

Circula el rumor que el frente de dichas fuerzas era el general Linares o bien el general Santiago.

